

POR
Serafín Aldecoa



El historiador Serafín Aldecoa publica cada domingo en DIARIO DE TERUEL un nuevo artículo de la serie Gente de esta Tierra, en la que bucea en la personalidad de turolenses ilustres que dedicaron su vida y su trabajo en pro del desarrollo de la provincia. Hoy, el turno es para **Adelino Gómez Latorre**

Gómez Latorre, escritor y filatélico

En 1934, un grupo de vecinos de Caminreal aficionados al teatro, representaron a lo largo de dos días la obra dramática *Las dos conciencias*, cuyo autor era el escritor Adelino Gómez Latorre, nacido en dicho municipio en 1913. Este evento sucedió durante las fiestas del mes de septiembre dedicadas a la Virgen de las Cuevas, patrona de la localidad con lo que nuestro personaje de hoy lograba "ser profeta en su pueblo", esto es, conseguía estrenar una pieza teatral escrita por él mismo en el lugar donde había visto la luz y donde residía todavía.

Era Adelino en esos momentos un autor bastante joven (21 años) y a decir del crítico, Bernardo Miravete, se trataba de "una obra eminentemente anticlerical en la que se pone de manifiesto la rebeldía del pueblo ante todo el embrollo de la gente sotanesca...", pero dejemos su afición por la literatura a un lado para reseñar unos cuantos datos biográficos, algunos de los cuales ya apuntó José María de Jaime, su biógrafo y valedor.

Dadas las condiciones económicas y sociales del resto de vecinos de Caminreal en los años veinte del siglo pasado, podemos considerar a Gómez Latorre, en cuya calle Real nº 92, residía, y a sus tres hermanos como personas de clase media que en esos momentos eran unos privilegiados ya que sus padres eran labradores que disponían de tierras para el cultivo y además poseían una tienda en la que vendían toda clase de productos.

Parece ser que Adelino no era un buen estudiante pero sí que era aficionado a coleccionar sellos, de manera que una faceta singular suya que queremos destacar fue su precocidad para la edición y dirección desde su pueblo natal de una revista filatélica trimestral (el primer número salió en 1930), "El defensor filatélico", la primera en Aragón dedicada a "propagar el intercambio de sellos entre todos los países, defendiendo a la vez el intereses del filatelista", tal como rezaba la mancheta. Con esta primera entrega obtuvo un premio en la Exposición Filatélica Internacional de Barcelona de 1930. Nuestro personaje, que en esos instantes tenía solamente 17 años y era un hombre inquieto, afirmaba: "El premio obtenido en el primer número de su fundación me brinda bríos para continuar con más ahínco la campaña emprendida".

Colaborador en varias revistas filatélicas, Gómez Latorre pretendía que su publicación fuera muy ambiciosa al darle una orientación internacional pues admitía suscripciones de



Un joven Adelino Gómez Latorre.

todo el mundo a través de las que se podían realizar intercambios de postales, sellos... junto a los textos que aparecían en sus páginas que estaban en inglés, francés e incluso en alemán. Consiguió en poco tiempo cerca de 100 suscriptores de di-

ferentes países, principalmente europeos, aunque un buen número de ellos residían de Caminreal y pueblos vecinos del Jiloca. Ahora bien, la empresa de sacar adelante una revista de esta índole desde un municipio pequeño de Teruel, era real-

mente una hazaña de difícil continuidad y, claro, se editaron pocos números de esta curiosa publicación.

Adelino, político. Hay que atribuirle el protagonismo en la creación del Centro Republicano Radical (CRR) de Caminreal

en el que sería dirigente dentro de la Juventud del partido. El propio Adelino nos daba su versión: "Yo, en compañía de otros amigos decididos, fundamos en este pueblo la Juventud Republicana, sin autorización previa de nadie y antes de proclamarse la II República (...) Fui el único presidente de dicha sociedad, habiendo venido incluso publicado en el *Heraldo de Madrid* la noticia de su constitución con los nombres de la Junta Directiva (...) También fuimos nosotros los que en otros tiempos fijamos toda clase pasquines republicanos en las esquinas y a altas horas de la madrugada. Nosotros los que pretendíamos poner nuevos nombres a las calles de Caminreal y en nuestro domicilio social ondeó la primera bandera tricolor... Era Adelino, sin duda, dentro del grupo de jóvenes republicanos, el intelectual más capacitado y solvente y como tal ejerció en el primer acto de afirmación radical que se celebró en el "salón-teatro" de Caminreal, recién inaugurado, el 21 de marzo de 1932 en el que fue coordinador presentando a los oradores, todos ellos dirigentes provinciales del partido .

Hay que pensar que Adelino defendía un republicanismo conservador, de derechas, no excluyente con la confesionalidad católica, defensor del orden y en cuyo CRR cabían todos los habitantes de Caminreal, fueran pobres o ricos, aunque los primeros militantes eran los mayores contribuyentes de la localidad. Este republicanismo juvenil e idealista se rebelaba contra otro modelo posibilista de algunos propietarios y gentes con recursos económicos que, a pesar de que no asumían la llegada del nuevo régimen, adoptaron una postura pragmática de integración en él al comprobar que la situación política era irreversible.

Esta ideología le llevará a ser el "corresponsal literario" y a publicar un buen número de artículos y columnas periodísticas en los dos órganos del Partido Republicano Radical de Teruel: *El Turia* y *El Radical* a lo largo de 1931 y 1933. En ellos, entre otras cosas, Adelino explicará las razones que le llevaron a manifestar su disconformidad con las decisiones del Consistorio republicano, a enfrentarse con miembros el Centro Radical-Socialista (CRS), los republicanos de izquierda de su pueblo que discrepaban con su actuación, y a explicar la situación de tensión política que se vivía en su localidad.

En esta época Adelino, dentro de su tarea literaria, escribió y publicó un buen número de obras teatrales y narrativas de marcado carácter social y crítico, de las cuales el Centro de

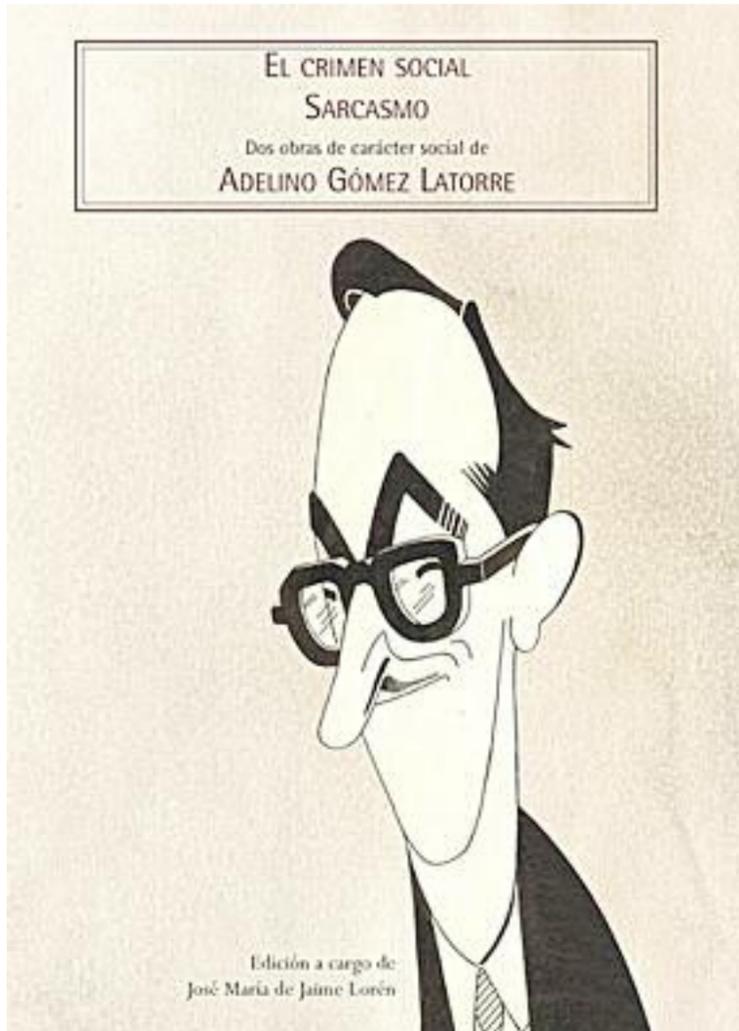


Panorámica de la localidad de Caminreal, pueblo natal de Adelino Gómez Latorre y donde residió hasta la Guerra Civil



Adelino Gómez Latorre ya en edad madura

●●● Al comienzo de la Guerra Civil el padre de Adelino quemó varios de los escritos de su hijo y lo envió a Zaragoza para que se alistase con carácter voluntario para evitar así posibles represalias ...



Portada de una obra teatral de Gómez Latorre reeditada por el CEJ

Estudios del Jiloca ha reeditado en 2007 dos: *Sarcasmo* y *El Crimen social*. Otros títulos de los años treinta del siglo pasado dentro de esta línea fueron: *La gran victoria*, *El último mártir*, *San campesino*, *La gleba maldita*... El valor literario de estos trabajos difiere de uno a otro, siendo los reeditados los que

presentan una mayor calidad. El comienzo de la Guerra Civil hizo que su padre, por miedo a la represión, quemase la mayoría de sus escritos y libros en el corral de su casa y obligó a Adelino a presentarse como voluntario en Zaragoza donde era menos conocido por sus ideas políticas. Tras el conflicto, fue expe-

dientado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas de creación franquista por sus actuaciones políticas anterior pese a su ideología conservadora, pero seguramente fueron las letras de algunas de sus obras las que molestaron al nuevo régimen. Asustado tal vez por un procesamiento del que tuvo la suerte de salir indemne, cambió de vida y trasladó su residencia a Valencia donde aprobaría, gracias la mediación de su hermano, unas oposiciones al Banco de Aragón.

A partir de ahora, compaginará su trabajo en la banca con actividades literarias y periodísticas en la radio y en la prensa, vinculándose directamente con el Centro Aragonés y la Peña "El Cachirulo", centros donde bullía el regionalismo aragonésista conservador.

No se olvidó en esta última fase de su vida de sus aficiones literarias aunque se adaptó a las nuevas condiciones políticas variando la orientación de sus trabajos escritos que van a sufrir un giro, digamos que copernicano, ya que sus obras dramáticas y narrativas, ambientadas en su mayoría en el medio rural, virarán hacia el costumbrismo y folclore popular aragonés (algunos lo llamarán "baturrismo") en un rimero de obras como *Aires del Jiloca*, *Canto a Aragón*, *Cuentos baturros*, *Gentes de mi tierra*... Ahora bien, la obra que alcanzó una mayor difusión fue la de *Casta Luna* de la que se realizarían más de un millar de representaciones convirtiéndose en una de las piezas más populares de su tiempo.

Murió Gómez Latorre en Valencia en 1975 tras padecer un fulminante cáncer hepático.



Pie de foto. Firma de foto



Portadas de algunos escritos de la última etapa de Gómez Latorre



Gómez Latorre fue corresponsal literario de El Radical